

semejante ocurre en un episodio posterior cuando el narrador se sirve de un lenguaje jurídico para referir los escarceos amorosos de Justus y Laura.

Los recuerdos eróticos de Moncaleano se alternan con la descripción de su deambular por la casa. La contemplación de las habitaciones abandonadas suscita su memoria de los parientes fallecidos, abuelos, padres, primos, toda una historia de familia que se remonta a los comienzos de siglo, cuando un primer Moncaleano desapareció sin dejar rastro en una España anarquista.

La segunda parte de la novela, "Carnal y Laudatoria", se inicia con la entrada de Moncaleano en las habitaciones de Justus. Una larga conversación tiene lugar entonces entre los tres personajes. Los diálogos se presentan sin solución de continuidad. A una frase de Justus sigue otra de Laura sin que medie pausa alguna, y aun los monólogos interiores, las hondas introyecciones en que se sumen cada uno de los interlocutores, irrumpen de improviso produciéndose de este modo un vertigo de evocaciones, alusiones y gestos, que enuncian las miradas provocadoras con que Moncaleano adivina el cuerpo de la mujer, de Laura, mal cubierta por una bata y atrapada, por su parte, en los recuerdos de su infancia en tanto que Justus cuenta la historia de sus conquistas amorosas.

Todo es desmesura en esta novela. La invención de palabras, el humor tantas veces cáustico, las referencias a la música, a la pintura, a la filosofía, al derecho, no solo exigen lo mejor del lector; tienen por objeto despojar al sexo de cuanto lo convierte en un instrumento de poder, viciado por la cultura, y restaurarlo en toda su jubilosa plenitud. Tal es la conclusión de la novela: el momento en que Laura y Moncaleano redescubren que no existe otra certeza que el cuerpo y sus placeres, el tiempo en que el placer y el cuerpo por fin se inscriben.

Michael Palencia-Roth

G ABRIEL GARCIA MARQUEZ:
LA LINEA, EL CIRCULO Y LAS
METAMORFOSIS DEL MITO

Madrid. Editorial **Gredos**. 1983

Robert Sims
Universidad de Virginia

Este estudio, bien documentado, constituye una obra que intenta por un lado sintetizar una multitud de estudios sobre el mito en la ficción de García Márquez y por otro, crear "un 'espacio crítico' que facilite la interpretación y el deleite de la obra de García Márquez" (p. 11). El Profesor Palencia-Roth analiza toda su obra desde los primeros cuentos hasta la reciente *Crónica de una muerte anunciada*, haciendo hincapié en las dos obras más importantes del escritor colombiano, *Cien años de soledad* y *El otoño del patriarca*. Su enfoque crítico, al subrayar constantemente la profunda unidad del mundo novelesco de García Márquez, enfatiza la idea reiterada por el propio novelista de que un escritor no escribe sino un libro.

El estudio de Palencia-Roth se subdivide en cuatro partes principales: I. "Hacia el mundo de los Buendía" en que estudia las primeras fuentes del mundo de García Márquez; II. "El mundo de los Buendía", un análisis detallado de *Cien años de soledad*; III. "Entre dos mundos", un estudio de la cuentística de García Márquez de 1968-1972; y IV. "El mundo del patriarca", un largo y minucioso estudio de *El otoño del patriarca* (esta parte cubre 100 páginas del total de 275). La idea fundamental de este libro es la constante presencia de una conciencia mítica que, desde el principio, crea el marco dentro del cual García Márquez va desarrollando y ampliando su mundo. Por supuesto, esta evolución sigue etapas discernibles que se entrelazan para producir una obra mítica y totalizadora.

En la primera parte de su estudio, Palencia-Roth examina la niñez de García Márquez en particular y los aspectos míticos de la niñez en

general, y después estudia los temas, imágenes y técnicas de las primeras ficciones que contribuyen a la creación de la conciencia mítica. Él afirma que el deseo de retornar a la infancia es universal y que se manifiesta en los grandes escritores, inclusive García Márquez.

El estudio dedicado a *Cien Años de soledad* se subdivide en cinco partes: 1). “Hacia *Cien años de soledad*”; 2). “El mito cosmogónico”; 3). “El ciclo de la vida”; 4). “El ciclo del incesto”; y 5). “El mito apocalíptico”. Por medio de un análisis de la primera oración de la novela él establece los distintos niveles de la lectura y también “la ley universal de la circularidad”. Según él, la oración “es, simultáneamente, concreta y simbólica, histórica y mítica” (p. 64), y por tener la última característica, “tales oraciones y experiencias son *circulares*” (p. 65). Palencia-Roth distingue muy acertadamente entre el círculo (imagen estática) y el ciclo (círculo en movimiento). O sea la famosa imagen de la rueda giratoria que se pone en marcha desde la primera oración. En este movimiento cíclico (que describe un círculo) García Márquez destruye la distinción entre lo trascendental y lo inmanente, lo extraordinario y lo ordinario, lo mágico o fantástico y lo real.

Lo mejor de su estudio sobre *Cien años de soledad* radica en el análisis del mito apocalíptico al demostrar que la novela es un espejo hablado y que “*Cien años de soledad* y los pergaminos de Melquíades son, en todo detalle, el mismo libro” (p. 117). Él ofrece el siguiente modelo de esta imagen cósmica: pergaminos = *Cien años de soledad* = el mundo = la prehistoria = la historia = el momento presente = la eternidad (p. 117). García Márquez logra escribir una novela en que la simultaneidad total de su visión no es limitada por el lenguaje, y esta visión se denomina “apocalíptica”. La novela comparte ciertos rasgos con la literatura apocalíptica: es secreta y escrita, interpreta la historia desde un punto de vista determinista y la historia del mundo evoluciona hacia la destrucción final. Por ser un escritor mítico, García Márquez se desvía de la interpretación lineal del apocalipsis judeo-cristiano al suspender el tiempo en lo eterno antes de que el lector llegue al fin. De aquí que la novela se termine en el punto de epifanía y por ser apocalíptico e irrevocable, constituye el momento de una visión totalizadora que “es cósmica, estática, eterna, total; quizás mística y sí sumamente mítica” (p. 128). Este análisis de *Cien años de soledad* logra sintetizar muchas perspectivas críticas

de la novela para delimitar la visión cósmica en que todos los elementos van imbricándose, reflejándose, repitiéndose en el movimiento cíclico de este espejo hablado que es la novela. En este sentido, Palencia-Roth sí logra crear un “espacio crítico” en esta novela tan estudiada.

El análisis de *El otoño del patriarca* está dividido en cuatro partes: 1). “Hacia *El otoño del patriarca*”; 2). “Tres metamorfosis míticas: intertextualidades”; 3). “El patriarca y el héroe mítico”; y 4). “Los círculos de la novela”. Primero, él discute las primeras reacciones negativas que atribuye a la “sombra inacabable de *Cien años de soledad*” (p. 164). La misma crítica que había canonizado a *Cien años de soledad* esperaba otra novela de la misma índole para aclarar con la misma perspectiva.

En la segunda parte, Palencia-Roth estudia al patriarca en comparación con Julio César, Cristóbal Colón y Rubén Darío. Al escoger a tres figuras históricas que han sido mitificadas, García Márquez los emplea para desmitificar al dictador porque el “mito” del dictador suele construirse a base de lo que Furio Jesi llama “mitos tecnificados” que son evocados “intencionalmente por el hombre para conseguir determinados fines” (*Literatura y mito*. Barral Editores, p. 38). Al mitificar al dictador, el mito degenera en el mito tecnificado y suprime el valor colectivo y positivo del mito genuino.

Esta nueva aplicación del mito en la novela se confirma en la parte siguiente del estudio. “El patriarca y el héroe mítico”. Como dice Palencia-Roth: “La complicación que introduce García Márquez es que, paradójicamente, al mitificar la figura histórica (y en parte ya mítica) del tirano-dictador-caudillo, simultáneamente la desmitifica” (p. 215). Pero no parece tan paradójico si se toma en cuenta el hecho de que García Márquez, al crear una figura estrechamente vinculada con la política, usa mitos que pueden crear no solo una conciencia mítica sino también política. Primero, el proceso de la desmitificación se ve en el hecho de no darle nombre a la figura principal de la novela y su denominación como patriarca es irónico porque no hay nada “patriarcal” en este dictador según las acepciones usuales del término. En todas sus relaciones con mujeres, “no es tanto *patriarca* como *hijo*” (p. 216). Se ve la misma desmitificación al examinar Palencia-Roth “la aventura mítica del patriarca”, usando el modelo de Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras*. En cada etapa, el mito ge-

nuino de la aventura del héroe de Campbell contrasta con la versión cada vez más inauténtica de la del patriarca.

Palencia-Roth hace un excelente análisis de los círculos de la novela que incluyen: 1) "el tiempo y la rutina"; 2) "el espacio y la dictadura"; y 3) "el círculo hermenéutico". En la primera sección estudia el tema del eterno retorno bajo el aspecto de la repetición. En esta novela, a diferencia de *Cien años de soledad*, la repetición es sumamente negativa porque el patriarca, al encerrarse en sus rutinas diarias, "está pudriéndose en vida" (p. 235). Al llenar la novela de tantas formas de rutinas triviales a las cuales está aferrado el patriarca, García Márquez "nos hace comprender cuán innecesarios son los individuos particulares que ocupan las posiciones del poder en cualquier gobierno" y "presenta una imagen inolvidable de la soledad del poder" (p. 238). El espacio personal del patriarca, reflejado en su gobierno y que corresponde a un modelo autoritario-conservador, consiste en una serie de círculos protectores que conducen al aislamiento absoluto del patriarca. Su mundo se reduce a su palacio y aún más, a su cuarto. Cuando sale, "el patriarca suele llevar consigo los círculos protectores" (p. 241). En la parte titulada "El círculo hermenéutico" Palencia-Roth examina los inicios de los seis capítulos de la novela para exponer la experiencia de leer y de entender la novela el lector.

En este libro, Palencia-Roth ha estudiado la producción literaria bajo el concepto general de la conciencia mítica, que constituye la fuerza motriz del impulso creador y la visión de García Márquez. Mediante una de las mismas técnicas que usa García Márquez —la repetición— él logra mantener presente su óptica crítica y demostrar el íntimo entrelazamiento de los elementos del mundo novelesco de García Márquez. Es decir, que Palencia-Roth, al aventurarse por territorio crítico ya conocido, sintetiza este material y lo supera, aunque a veces de manera desigual. Su estudio de *Cien años de soledad* repite ciertas ideas y temas ya estudiados (lo que es casi inevitable) mientras que su análisis de *El otoño del patriarca* constituye un aporte original y profundo, especialmente la sección dedicada a los círculos de la novela. Este libro no es solo "otro estudio sobre el mito" en la ficción de García Márquez, sino un análisis que dilucida amphiamente a dimensión mítica de la obra así como el proceso creador del gran escritor colombiano. Por eso, Palencia-Roth realiza su objetivo de crear un

"espacio crítico" para discutir y estudiar mejor la obra de García Márquez.

Films for the Humanities (Series)

SIMÓN BOLÍVAR, THE GREAT LIBERATOR

Color. 60 Minutes. English.

MAGIC AND REALITY

Color. 60 minutes. English.
(Spanish version also available).

Robert H. Davis
Luther College

The scarcity of good film/video productions prepared for or adaptable for effective classroom study of Latin American themes makes the discovery of any new material exciting. The infrequency with which one finds a really well-made or appropriate film usable in an ordinary classroom heightens expectations, and, as a result, the disappointment and often the annoyance of finding the current specimen less than desirable is also greater. The two videotapes here in question provide us both the satisfaction of finding an excellent choice as well as the exasperation of a dismal failure.

From the moment the opening narration of *Simón Bolívar* tells us that Caracas was part of the Spanish Viceroyalty of New Spain, we are immediately alerted to the need for caution. The historical accuracy of both the narration and the maps used does not improve, however, and the viewer is left with an unpleasant assortment of inaccurate historical and interpretive representations. For example, maps could help to show the magnitude of the Bolivarian struggle. On the one hand, then, one laments that this production does not have more of them. On the other hand, the map of South America showing the whole continent divided between the Viceroyalties of New Granada and the Rio de La Plata with Peru completely absent makes one inclined to be grateful that there weren't. On the interpretative side, for example, the amount of emphasis given to the influence of Alexander von Humboldt on the life and thought of Bolívar is far out of proportion to the length of the tape.